

HOMENAJE PÓSTUMO AL ING. ALFONSO ALVARADO DE PANAMÁ

Nació en la ciudad de Panamá el 27 de mayo de 1936. Inició sus estudios secundarios en el Instituto Nacional de Panamá, continuando los mismos en el Liceo Sonsonateco y finalmente graduado en el Instituto Nacional Tomás Jefferson de El Salvador. Se graduó como Ingeniero Agrónomo en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Nuevo León, México en el año 1962. De regreso al país inició sus actividades profesionales en el Instituto Nacional de Agricultura (INA), como docente e investigador en el cultivo de maíz. En 1967 recibe una beca para realizar estudios de especialización en Mejoramiento Genético de Maíz en el Centro Internacional de Maíz y Trigo (CIMMYT) en México, donde permanece por un año trabajando y aprendiendo con los más prestigiosos científicos maiceros del mundo. Cuando regresa a Panamá continúa sus labores en el INA. En 1969 pasa a ser Director de Investigación Agrícola en el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Panamá. El Ing. Alvarado también laboró en la empresa privada durante estos años ejerciendo diversas funciones en el Ingenio Ofelina y la Empresa Melo.

En 1970 la Universidad de Panamá a través de la Facultad de Agronomía inicia un proceso de reclutamiento de talentos panameños para conformar el cuerpo de profesores e investigadores de dicha facultad, ingresa a la Universidad como investigador y docente, donde continúa con sus actividades de mejoramiento genético de maíz y sorgo, además de impartir los cursos de Fitomejoramiento e Introducción de los cultivos. Producto de su trabajo de investigación en ese periodo, tenemos la liberación de las variedades de maíz Tocumen 70 M, Tocumen 7428, Tocumen Planta Baja. También incurrió en la formación de híbridos intervarietales de moda en esa época con el UNP-1 y UNP-2.

En 1982, su búsqueda de nuevos horizontes lo lleva hasta el Instituto de Investigación Agropecuaria de Panamá (IDIAP), donde además de su trabajo científico en el área de mejoramiento genético de maíz, desempeñó algunas posiciones en el cuerpo directivo de esta institución como Director General encargado (1991-95), Sub-Director General (1991-95), Director de Investigación Agrícola y Director de la Unidad de Semillas. En el IDIAP, el énfasis en su trabajo de mejoramiento genético de maíz lo encamina a la formación de híbridos convencionales de maíz. En 1990 libera los primeros híbridos nacionales de maíz conocidos como P-8812, P-8814, P-8916 y P-8804, los tres primeros triples y el último simple. Antes de su retiro en setiembre de 1998, deja inscrito ante el Comité Nacional de Semillas, la segunda generación de híbridos nacionales P-9490 y P-9422, los cuales fueron liberados oficialmente en agosto de 1999.

En Panamá y en Centro América la labor del Ingeniero Alvarado fue siempre reconocida por la calidad de la información que generaba, lo cual lo hizo merecedor de algunas distinciones como:

- Diploma de Honor al Mérito en el PCCMCA de Managua, Nicaragua, 1972.
- Pergamino de Honor al Mérito en el PCCMCA de Tegucigalpa, Honduras, 1979.
- Medalla Enrique Enseñat como Profesional de las Ciencias Agrícolas más distinguido de Panamá en 1990.
- Diploma de Honor al Mérito como Científico Maicero Distinguido de Centro América y el Caribe en el PCCMCA de Panamá, 1991.
- Premio Mazorca de Oro otorgado por el Programa Regional de Maíz y el CIMMYT al científico centroamericano que haya contribuido significativamente con su trabajo a la Región en Managua, Nicaragua, 1998.

El Ingeniero Alvarado, además de sus variedades e híbridos, también se constituyó en una escuela y una institución en el país, muchos profesionales trabajaron a su lado en calidad de asistentes o colaboradores, a lo largo de su productiva carrera, así podemos mencionar a Leonidas Ureña, Olmedo Tapia, Carlos A. Ortíz, Daniel Pérez, Ismael Camargo, Andrés González, Nivaldo De Gracia, Juan Carlos Ruíz y otros.

Entre otras cosas el Ing. Alvarado se distinguió por su buen humor y su hablar campechano, y es así que todavía recordamos que para cada cosa y para cada persona le tenía un nombre, todos los que llegamos a compartir nunca olvidaremos al "Paps", "La Lic", "Muchá", "Pasiero" y otros tantas más que pasan por nuestra memoria.

El Ingeniero Alvarado, siempre se distinguió como profesional por su dedicación, esmero, honestidad y responsabilidad en la ejecución de sus actividades; como ciudadano siempre mantuvo una conducta intachable en sus acciones cotidianas y como persona se distinguió por ser el amigo con el cual tú siempre podías contar en las buenas y en las malas. En esta breve reseña, queremos resumir el andar inquietante de tan distinguido profesional, así como dejar plasmado nuestra admiración y respeto. Finalmente, nos corresponde a sus pupilos, amigos y a los profesionales jóvenes, llevarlo siempre en la memoria y seguir el ejemplo que su trayectoria nos dejó durante su laboriosa y fructífera pasada por esta tierra.